

Introducción

El presente estudio tiene por objeto obtener una visión actualizada de la realidad imperante en los sectores de la pesca y de la acuicultura, poniendo con ello de manifiesto sus peculiaridades, necesidades y alternativas, todo ello desde una perspectiva económica y social que permita modelar un plan de actuación sobre el sector encaminado a paliar algunas de las más graves deficiencias del mismo en estas materias.

Para iniciar tal actividad descriptiva es necesario significar que nos aproximamos a dos actividades distintas, que han compartido y comparten tutela administrativa en diferentes parcelas, pero que poco a poco tienden a distanciarse y diferenciarse de forma sustancial.

Tenemos, por una parte, la pesca como una actividad muy arraigada en el litoral español, con una importante incidencia de creación de empleo directo e indirecto (astilleros, talleres, comercial, transformación, transporte ...), pero que en la actualidad se encuentra en una etapa de recesión, al estar imposibilitada a seguir creciendo por diversos factores que ya analizaremos y condenada a redimensionarse en función de sus menores posibilidades. Por otro lado tenemos la acuicultura, laureada desde diversos foros como sector de futuro y alternativa al decadente sector de la pesca, alternativa que se traduce no sólo en cuanto a forma de proporcionar pescado fresco a los mercados, sino también en cuanto a reabsorción del empleo excedente en la pesca y creación de riqueza en las zonas que tradicionalmente han dependido de la misma.

Ambas situaciones debemos entenderlas dentro de las peculiaridades propias de nuestro país, tanto desde una perspectiva geográfica, como desde una perspectiva económica, social y de hábitos de consumo. En este sentido es importante atender a una serie de datos básicos que deben servirnos de punto de partida:

- España cuenta con casi 8.000 Km. de costa.
- Entorno a las zonas costeras se ha desarrollado un importante sector pesquero, del que depende en gran medida la subsistencia económica de las mismas.
- España es uno de los mayores consumidores mundiales de pescado, con un consumo de 42 Kg. por habitante y año que supera sobradamente los 16 Kg. de media existentes en los restantes Estados de la Unión Europea.
- La orografía y el clima de las costas españolas son propicios para el desarrollo de las actividades acuícolas.

De estos datos podemos deducir que nos encontramos ante una actividad con tradición (la pesca), frente a una actividad que cuenta con grandes posibilidades de desarrollo (la acuicultura), y que ambas cuentan con el mercado más importante de Europa para comercializar su producto: el pescado. Además, el futuro de ambas actividades económicas marcará de forma importantísima el futuro de las zonas del litoral español, donde la acuicultura debe consolidarse como una de las alternativas de creación de riqueza en aquellas zonas donde la actividad de la pesca extractiva se vea sensiblemente reducida.

A modo de apunte, y desde una perspectiva comunitaria, es importante tener en cuenta una serie de datos muy significativos contenidos en el Libro Verde sobre el futuro de la política común pesquera:

- 1º.- En el período entre 1990 y 1997, el empleo se redujo un 19% en el sector de las capturas y un 10% en el de la transformación, y creció un 22% en el de acuicultura.
- 2º.- Durante los últimos años se ha reducido la dependencia de la Comunidad de las capturas o de los desembarques, lo que ha sido suplido en algunas zonas con el incremento del empleo en la acuicultura, el cual muestra tendencia a seguir aumentando en algunas de las zonas objetivo 1 carentes de otras fuentes alternativas de riqueza.
- 3º.- Las principales causas del descenso en el empleo en el sector de la pesca extractiva son la escasez de recursos pesqueros y los avances tecnológicos, que han contribuido a que se establezca una media de un 2% de reducción anual en el conjunto de la Unión.
- 4º.- La atracción que ejerce la existencia de puestos de trabajo más seguros y mejor remunerados en otros sectores ha hecho que, en muchas zonas sea cada vez más difícil encontrar tripulaciones para los buques pesqueros, en particular para los que faenan en alta mar.

A lo largo del presente estudio veremos como se traducen estos datos, y sus consecuencias, en España.